

El petróleo y su influencia en la economía venezolana

Daniel Lahoud

Economista. Doctor en Historia. Profesor e investigador titular de la UCAB y profesor de la UCV. Director del postgrado de Instituciones Financieras

Resumen

El petróleo es una mercancía como cualquier otra. Quizá la única característica que lo hace destacar es que su precio, aunque muy variable, está determinado por la gama de necesidades que satisface. Es, quizá, el mejor producto para dar fe de que los precios no son determinados por los costos, de hecho, hay países en los que se produce el petróleo con un costo notoriamente bajo, lo que proporciona una ganancia importante. Su precio está muy asociado a la situación de los países que lo demandan, por lo que el precio tiene un comportamiento muy cíclico, que está íntimamente relacionado al ciclo económico de los países desarrollados, quienes son sus principales demandantes. Esta es una breve historia económica del petróleo en Venezuela.

Palabras clave: Petróleo, industria petrolera, Venezuela.

Oil and its Influence on the Venezuelan Economy

Abstract

Oil is a commodity like any other. Perhaps the only characteristic that makes it stand out is that its price, although very variable, is determined by the range of needs it satisfies. It is perhaps the best product to attest that prices are not determined by costs; in fact, there are countries in which oil is produced at a notoriously low cost, which provides an important profit. Its price is closely associated with the situation of the countries that demand it, so the price has a very cyclical behavior, which is closely related to the economic cycle of developed countries, who are its main demanders. This is a brief economic history of oil in Venezuela.

Keywords: Oil, oil industry, Venezuela.

1. LOS INICIOS DEL MERCADO PETROLERO

El petróleo entremezcla mitos con realidades. Ocurre esto, desde el origen mismo de la historia, al petróleo se le conoce desde los albores de la humanidad y se usaba inicialmente como impermeabilizante para las naves y para los techos de las casas, también por su propiedad combustible como proveedor de iluminación, debido a que su combustión es lenta. Antes de su utilización masiva desde el siglo XIX, cuando aparecía en algún territorio era una tragedia, porque dañaba los cultivos y perjudicaba la crianza de animales. Pero como pasa con algunos materiales, el desarrollo de la química convirtió al petróleo en un recurso imprescindible para el mundo moderno. Dejando en evidencia que la tecnología puede cambiar ostensiblemente la condición de un determinado objeto, convirtiéndolo en recurso y cambiando de esta manera la situación de la sociedad humana.

Como se trata de una materia prima y no un bien final de consumo, es decir un bien de orden superior en la clasificación mengeriana (Menger, 1997 [1871]: 120-121), y sus propiedades lo hacen ser un bien destinado a atender a una variada clase de procesos productivos¹, la demanda de los bienes finales tiene preponderancia en la fijación del precio y, por supuesto, hace que el precio de este recurso sea elevado, generando un margen de utilidad que pudiese ser extraordinario dependiendo del productor y su estructura de costos.

En la producción de petróleo, como en todo proceso productivo, se requiere de los factores de la producción que son Tierra, Trabajo y Capital, incluso del factor Tiempo, que es el eterno olvidado de la teoría económica (Mises 2004 [1966], 300)². Todo, por supuesto, coordinado por la presencia de un empresario, con la finalidad de conseguir un determinado objetivo. Hacemos hincapié en esto, debido a que el empresario no es un factor más de la producción, aunque inicialmente pueda ser el dueño del factor capital; aunque siguiendo lo expuesto por Say³, es irrelevante que el empresario sea rico para actuar en el mercado. Su habilidad para coordinar es la que lo diferencia y lo distingue.

El empresario corre con la incertidumbre y espera por su remuneración, esta es la razón fundamental de la existencia de la tasa de interés que es el mismo rendimiento que se produce por el arbitraje entre el

¹ Estos bienes que se han derivado de la explotación del petróleo también han sido producto de esa misma expansión del conocimiento, en los cuales se crean nuevos usos para un determinado recurso.

² El tiempo es el único factor de producción que no se puede recuperar, porque no puede echarse hacia atrás. El tiempo perdido nunca se recupera, mientras que recursos como el petróleo pueden, de alguna manera, recuperarse, por ejemplo, en los reciclados plásticos y otros procesos de producción, productos de la creatividad empresarial.

³ Salvo por lo escrito a partir de Cantillón, A. R. J. Turgot y luego por Stanley Jevons, profundizado por Eugen von Böhm-Bawerk y desde ahí en la escuela austríaca de economía.

presente y el futuro. Su renta no es igual que la que recibe el trabajador quien exige el pago presente por su participación en el proceso de producción y quien de manera natural se niega a correr riesgos; tampoco es igual a la que recibe, en el caso del petróleo, el dueño de la tierra. Ambas, la del trabajo y la de la tierra, son rentas fijas que se acuerdan con antelación y asemejan a un alquiler, mientras que la del capital es una renta variable, sujeta a la incertidumbre, pudiendo concluir en una pérdida. Aunque en los inicios del mercado petrolero en los Estados Unidos los empresarios firmaron acuerdos con los dueños de la tierra para repartir parte de la ganancia en forma de regalías, esas regalías fueron establecidas entre un octavo y un sexto de la ganancia, dependiendo de la productividad del pozo. Por ello es por lo que la distribución de las rentas forma parte integral del proceso de producción y se afirma que la remuneración que recibe cada factor es justa por su participación en el proceso productivo⁴.

2. EL NEGOCIO PETROLERO FUERA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Una vez que se descubre petróleo en los territorios del estado de Texas las empresas petroleras intentaron extraer petróleo en territorio mexicano. Eso creó un profundo malestar entre los nacionalistas mexicanos, sentimiento que se fue acrecentando en la medida en la que se desarrolló la revolución mexicana.

La explotación en México comienza en los finales del siglo XIX, pero no es sino hasta 1901 cuando se emite la ley petrolera, según la cual se regula la producción y explotación del mineral. Sin embargo, esta va a ser modificada con la constitución revolucionaria en 1917.

El comportamiento de las trasnacionales en México fue leonino y, de hecho, hubo maltrato a los trabajadores, así como presiones políticas al Gobierno para eliminar artículos de la Constitución. Los conflictos llegaron al desconocimiento de los Gobiernos mexicanos que se sucedieron entre el Gobierno de Venustiano Carranza (1917-1920) y el de Álvaro Obregón (1920-1924). Pero los conflictos no se detuvieron, de manera que el presidente Lázaro Cárdenas nacionalizó la empresa petrolera el 18 de marzo de 1938, producto de la ley de expropiaciones de 1936.

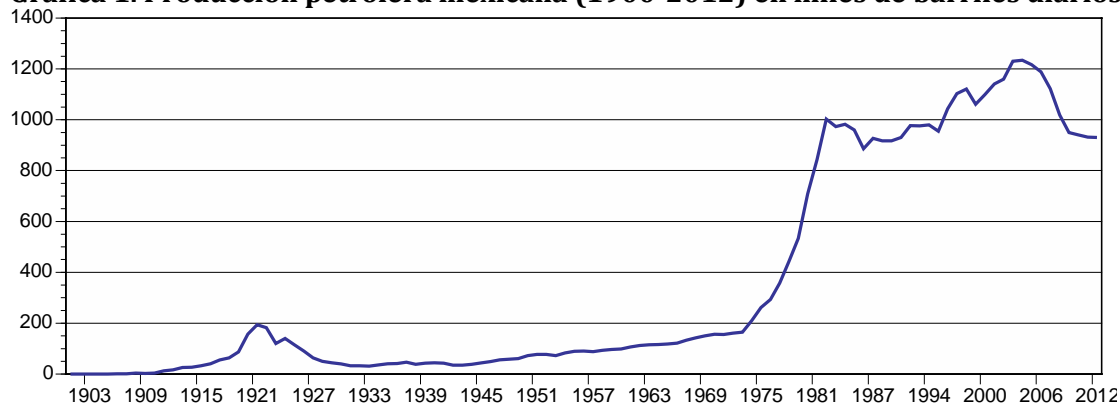
Por la participación de las empresas petroleras trasnacionales, la producción de petróleo mexicano alcanzó el máximo de 193 400 de Barriles diarios (BD) en 1921 y desde entonces cayó significativamente

⁴ El petróleo es uno de los negocios en los que es más evidente que el trabajo no genera valor y que, por tanto, todo el análisis clásico está asentado en un error porque la participación del trabajo en la producción y transformación del petróleo es mínima, en realidad el negocio petrolero está altamente concentrado en Capital y Tierra, y a pesar que la mano de obra petrolera está muy bien remunerada, lo están mejor el dueño del recurso (la tierra) y el dueño del capital (empresario).

para mantenerse en esos niveles hasta 1974, en los inicios del segundo *boom* petrolero internacional. Hoy producen en niveles cercanos al millón de barriles diarios, gracias a los acuerdos con las trasnacionales. Desde la nacionalización petrolera y hasta los años 70 del siglo XX los mexicanos perdieron su posición en el mercado petrolero, los nacionales no tenían el conocimiento de la tecnología y tampoco el dominio de la comercialización y distribución que en este tipo de producto es de importancia capital. Es por ello y no por una conspiración de las trasnacionales por las que México perdió su lugar en el mercado internacional de petróleo. Además, ratifica que hay mucho de capital, al haber conocimiento relacionado en la estructura de producción del petróleo, y eso que solo es un negocio extractivo.

Es de esperarse que, si un país expropia los activos de unas empresas, pierda cualquier tipo de apoyo, que es necesario, para explotar sus recursos, para comercializarlo y usar los tanqueros, que son el mecanismo para transportar el petróleo. Una de las principales características de un país pobre es el desconocimiento y el difícil acceso a la tecnología que normalmente se denomina capital.

Gráfica 1. Producción petrolera mexicana (1900-2012) en miles de barriles diarios



Fuente: Pemex anuarios estadísticos.

Justo en los años del conflicto con los Gobiernos mexicanos posteriores a la caída de Porfirio Díaz (1911) las trasnacionales probaron suerte con la extracción de petróleo en las tierras venezolanas. En 1914 comenzó la explotación petrolera de una manera efectiva, y ya para 1923 Venezuela superaba a México en producción y en exportaciones.

El ambiente para las trasnacionales fue muy distinto al mexicano. Incluso en la forma de hacer negocios. El dictador venezolano Juan Vicente Gómez corrompía a sus favoritos entregándole concesiones petroleras

que luego eran vendidas por ellos a las trasnacionales. Manteniendo el esquema de que el petróleo le pertenecía al Estado y el Estado era el que realizaba estas concesiones⁵.

Por su parte, los gerentes de las trasnacionales también aprendieron a hacer un ambiente menos excluyente, y el campo petrolero venezolano no era como en el caso mexicano, un enclave, que es el término que normalmente se utiliza para avalar el supuesto hecho de que la actividad petrolera no le pertenece “naturalmente” a una determinada nación. Esta forma de pensar calzó perfectamente en la mente de los que veían en el petróleo un enemigo en todos los sentidos⁶. Los productores de petróleo originalmente trajeron sus técnicos e incluso mano de obra de las islas del Caribe, pero simultáneamente contrataron a trabajadores y técnicos venezolanos, con lo que se preparó una cantidad importante de recurso humano, que al final fueron quienes enfrentaron el negocio nacionalizado y le dieron continuidad a lo que se venía haciendo.

Como la actividad petrolera tenía una dinámica muy atada a la modernidad, sirvió para empujar el desarrollo venezolano hacia el siglo XX y de hecho su presencia influyó positivamente favoreciendo la creación de empresas cementeras, siderúrgicas y empresas de servicio relacionadas al negocio petrolero. Esto en Venezuela resultaba extraño y extraordinario, debido a que los cultivos agrícolas que se explotaban desde el siglo XVII y hasta el XIX tenían muy poco potencial de desarrollo industrial y, de hecho, se exportaba la pasta del cacao en el caso de esa planta y el grano de café verde o lavado en el otro; el único producto que permitía un cierto grado de integración agroindustrial era la caña de azúcar, que en los ingenios podía ser transformada en una variedad de productos desde los azúcares hasta los alcoholes. Por tanto, el petróleo consiguió en cierta medida interconectar una serie de sectores y apoyó su desarrollo, aunque no se alcanzó a que se desarrollaran procesos completos hasta los bienes de consumo.

⁵ En este esquema era muy parecido a lo incluido por los mexicanos en su Constitución de 1917, pero hay que oponer que en los inicios de la república, el Libertador Simón Bolívar era el heredero de las Minas de Aroa, y pretendió durante sus últimos años de vida vender la mina como si el subsuelo fuese su propiedad a los ingleses, como no consiguió hacerlo en vida, su hermana María Antonia Bolívar realizó la venta en 1832. Puede revisarse en: Germán Carrera Damas (1993), donde hay varias de estas cartas que permiten entender el proceso de intentos de venta de la Mina de Aroa, y para la venta de la mina en Kerr Porter (2002)

⁶ Venezuela, desde el siglo XVI y hasta el XIX, desarrolló una economía centrada en el sector extractivo, pero los cultivos no eran para consumo interno, sino para exportar, tal es el caso del cacao y del café a partir del siglo XIX. La productividad de las zonas de cultivo en la provincia de Caracas era mayor que la de los Andes que es adonde se trasladó el cultivo del café y esa es una de las razones del declive de ese fruto. Los agricultores, por su parte, no invertían en las mejoras y en el caso de las laderas andinas, que es la otra razón que contribuyó a una desmejora de la productividad y la consecuente caída en las exportaciones que fueron superadas ampliamente por el petróleo. El sistema de producción del cacao y del café puede ser considerado también un enclave, dado que ambos frutos no son nativos y se producían fundamentalmente para la exportación.

3. VENEZUELA, POLÍTICA Y PETRÓLEO⁷

Rómulo Betancourt entendió a la perfección la importancia del petróleo para la economía venezolana, pero no estaba exento de prejuicios en relación al análisis de este negocio. Él es quien nos delega el mito de que las políticas de Juan Vicente Gómez y sus herederos son manchesterianas, por tanto, liberales⁸. Por eso, la política de concesiones y mucho de lo realizado por el benemérito es interpretado como expresión del liberalismo⁹.

Como toca a muchos dictadores latinoamericanos, el general Gómez no tenía otra ideología que no fuera la toma del poder y su preservación. Algunos de sus acólitos, tienen un abierto favoritismo por las políticas que aplicó Benito Mussolini en Italia o como Hitler en la Alemania nazi.

El liberalismo venezolano se había acoplado a las ideas del positivismo, que son bastante lejanas al liberalismo tradicional y en los Gobiernos de López Contreras y Medina migraron en la búsqueda de un enfoque más historicista (que es el sustento del fascismo italiano y del nazismo alemán). Por otra parte, quienes se oponían, tenían un pensamiento muy afín al *institucionalismo americano*, que también tiene hondas raíces en la escuela histórica alemana¹⁰. Todo esto confluye en el periodo que corre entre 1936 y 1958, es por ello que no hay mucha diferencia entre las políticas del gomecismo y las de sus opositores más democráticos, así como el “progresismo” perezjimenista. Ocurre como con el fascismo y la socialdemocracia y con ella otras formas de socialismo: todas se parecen, difieren solo en el método y el alcance de sus políticas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, aunque Venezuela permaneció neutral en la declaratoria de guerra al eje, aportó hidrocarburos sin límite y por ello la producción se elevó de manera significativa a partir de 1942, que es el año de la entrada de los Estados Unidos en la guerra. Ese aporte hará que desde entonces y hasta el inicio del siglo XXI Estados Unidos considere a Venezuela con favoritismo en su política exterior.

⁷ Este es el título del famoso libro de Rómulo Betancourt, quien fue presidente de Venezuela en dos ocasiones de 1945 a 1948, y luego de 1958 a 1963.

⁸ Betancourt. R. (1978 [1967]). *Venezuela política y petróleo*, 2.ª edición. Barcelona: Seix Barral. p. 381. Betancourt llega a decir que Gómez era manchesteriano. Este error es compartido por los analistas mexicanos quienes también se refieren a Porfirio Díaz como liberal y manchesteriano.

⁹ Si el pensamiento fuese liberal, el dueño de la tierra sería dueño del subsuelo y, por tanto, sería el beneficiario de lo que denominan regalía, y no el Gobierno.

¹⁰ Buena parte de los miembros de esta escuela, como son Richard Theodore Ely (1854-1943) y John Burgess (1844-1931), son discípulos de la escuela histórica alemana y van a ser los maestros de esta forma de entender la economía, además de Frank Knight (1885-1972) y John Bates Clark (1847-1938) quienes estudiarán con los historicistas y serán los maestros de las nuevas generaciones americanas, quienes asesorarán a los Gobiernos de Herbert Hoover (1874-1964) y Franklin Delano Roosevelt (1882-1945).

Los adeístas¹¹ se diferenciaban de los militares en la política de concesiones por considerarlas corruptoras y, fundamentalmente, porque ellos se dirigían al manejo directo de la riqueza petrolera. Por ello suspendieron las concesiones en el trienio (1945-1948) y luego del retorno al poder en 1958 y en esto son secundados por el partido socialcristiano (COPEI).

En el trienio se iniciaron las políticas de precios bajos de los hidrocarburos en el mercado interno para favorecer a los venezolanos de manera que fuese esta una forma de participación en las ventajas de tener petróleo. Sin embargo, este tipo de políticas distorsionaba los precios internos y provocaba desequilibrios fiscales por el subsidio. Además de que, quienes recibían y todavía reciben de una manera más directa el beneficio del subsidio, no son precisamente los sectores más necesitados.

Otra política interesante del trienio fue la colaboración entre Nelson Rockefeller (heredero de la familia de Rockefeller) y el Gobierno venezolano, por intermedio de la Corporación Venezolana de Fomento, en la creación de cuatro empresas, de las cuales la única que sobrevivió fue la Compañía Anónima Distribuidora de Alimentos (CADA)¹².

En la época de la democracia civil se procedió a la formación de la OPEP, la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP), ambos en 1960, y se pretendió la reversión petrolera para 1983. Pero la concepción del negocio era también rentística y con intentos monopolizantes, de hecho, se habla de ello sin tapujos cuando se dice que la OPEP es un cártel y se refiere a PDVSA como monopolio petrolero. En el entendido que, si es un monopolio gubernamental, les puede parecer bueno¹³.

La comprensión del negocio desde un enfoque eminentemente extractivo se hace evidente en el incremento de la tasa de impuesto petrolero en 1958, cuando la junta de Gobierno estaba al borde de entregar el poder al tercer presidente civil venezolano, Rómulo Betancourt, y sin hacer ningún tipo de negociación con las trasnacionales. Olvidando que fueron los mismos gerentes petroleros de las trasnacionales quienes en la época de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez asumieron la defensa del

¹¹ Se denominan así a los militantes del principal partido político (Acción Democrática) también se les llama despectivamente *adecos*, que era una contracción para decir A-D-Comunistas.

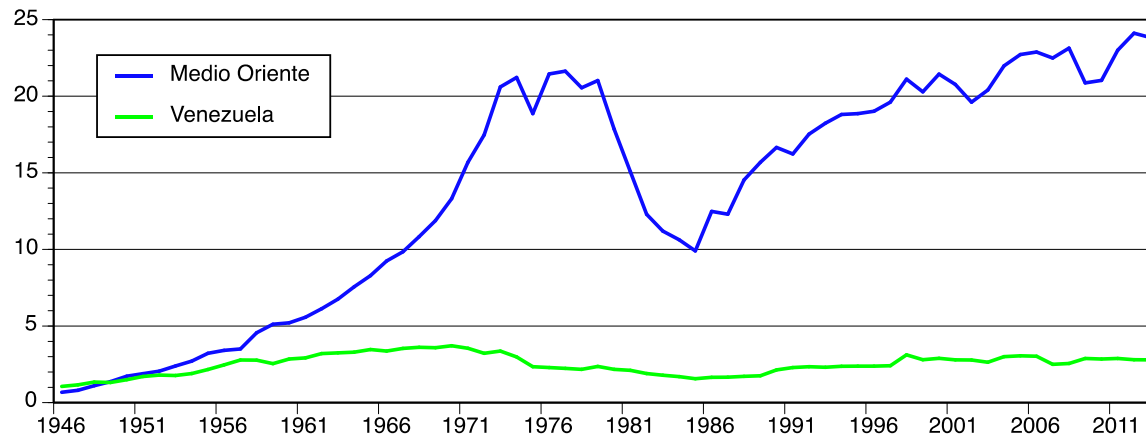
¹² CADA tiene una historia interesante ya que el Gobierno de Pérez Jiménez desistió de su inversión en esta empresa y, a pesar de que se inscribió en la Bolsa de Valores, no tuvo una distribución masiva de la propiedad, que era uno de los objetivos políticos de la asociación original propuesta por Betancourt. Pérez Jiménez le cedió a Rockefeller las acciones que debían ser distribuidas entre las clases medias emergentes y se perdió esta oportunidad de introducir a la población a la participación capitalista, que fue una de las ideas de Betancourt. En los setenta fue adquirida, junto a otras inversiones que le pertenecían a los Rockefeller, por el grupo Cisneros y desde 2008 CADA fue estatizada y se convirtió en la red de Abastos Bicentenario.

¹³ Para los miembros de la escuela austríaca de economía los monopolios son siempre producto de legislación o beneficios desde el poder político (Mises).

negocio petrolero venezolano amenazado por el intento de la Ley Simpson, que añadiría impuestos al petróleo producido fuera del territorio americano. Como puede observarse, el nacionalismo del Gobierno militar de M. Pérez Jiménez es otro gran mito, así como la actitud explotadora indiscriminada de las trasnacionales¹⁴.

Para 1949 la producción del petróleo del Medio Oriente superaba la producción de crudo Venezolano en el mercado internacional y, a la fecha, la otrora primera exportadora de petróleo apenas produce una doceava parte de lo que se hace en el Medio Oriente y hay que tener presente que Irak y Libia no están produciendo de manera fluida luego de la caída de sus dictadores y producto de la inestabilidad política que viven para el momento en el que se escribe el presente trabajo.

Gráfica 2. Producción petrolera Venezolana y en el Medio Oriente (1946-2013) en millones de barriles diario



Fuente: boletines de la OPEP, ver en la siguiente dirección: http://www.opec.org/opec_web/en/202.htm.

4. LOS *BOOMS* DE PRECIOS PETROLEROS

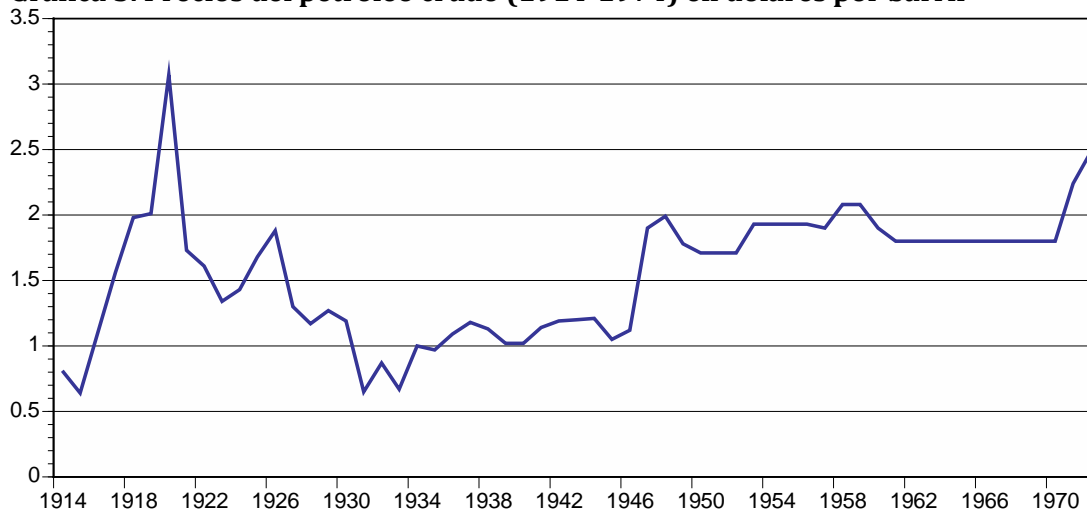
El primer *boom* que experimentaron los precios petroleros fue en 1915 con la Primera Guerra Mundial, y dicha expansión se extendió hasta 1921. El segundo *boom* fue corto y se presentó en 1956 con el cierre del Canal de Suez por parte de Gamal Abdel Nasser, quien además de ser presidente vitalicio de Egipto fue un líder fundamental del mundo árabe. El cierre del canal fue su medida para buscar que le financiaran el desarrollo de la represa de Asuán.

¹⁴ Pérez Dupuy, H. (1953).

Opinión de Don Henrique Pérez Dupuy sobre la Ley Simpson y el control de cambios. Entrevista publicada en La Esfera el 19 de mayo de 1953, reproducida en (1959): *La economía libre y sus ventajas*. Buenos Aires: Imprenta López. pp. 59-63.

El cierre del canal, al impedir el paso de tanqueros desde el golfo Pérsico hacia Europa, hizo que los precios se elevaran de una manera significativa. En Venezuela se vivía la dictadura perezjimenista y el Gobierno decidió la aceleración de los programas de inversión y el endeudamiento. Lo que produjo una sensación de bienestar que al final se vino abajo con la caída de los precios, cuando el canal fue desbloqueado. Esta crisis fiscal fue uno de los elementos que terminó con el Gobierno militar y facilitó la vuelta de la democracia civil.

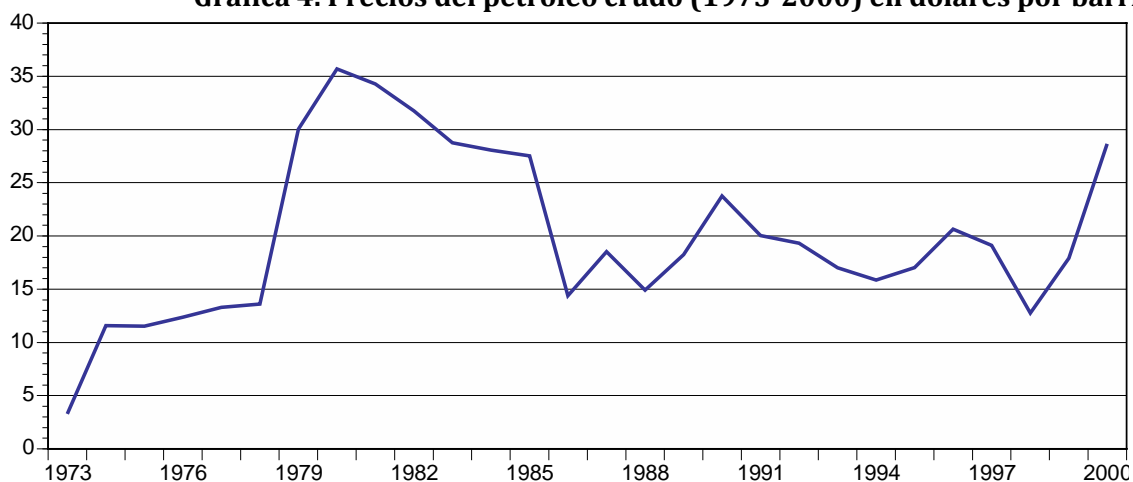
Gráfica 3. Precios del petróleo crudo (1914-1974) en dólares por barril



Fuente: precios del crudo desde 1861 hasta 2008: disponible en: http://indicadores-movilidad.racc.es/uploads/20090217/PRECIO_PETROLEO_CRUDO.0.pdf.

El tercer *boom*, más duradero en tiempo, se inició con los años 70 y se extendió hasta 1980, fue acentuado por el embargo petrolero que hicieron los árabes en 1974, luego de la guerra del Yom Kipur (1973). Por lo que, de nuevo, la memoria confunde y se llega a plantar que al precio lo mueven variables políticas e incluso variables bélicas. Ciertamente estas influyen, pero no son el único factor. En su momento, el precio petrolero comenzó a subir antes del embargo y de la guerra, y, de hecho, el primer salto en precios se observó en 1970.

Gráfica 4. Precios del petróleo crudo (1973-2000) en dólares por barril



Fuente: precios del crudo desde 1861 hasta 2008: disponible en: http://indicadores-movilidad.racc.es/uploads/20090217/PRECIO_PETROLEO_CRUDO.0.pdf.

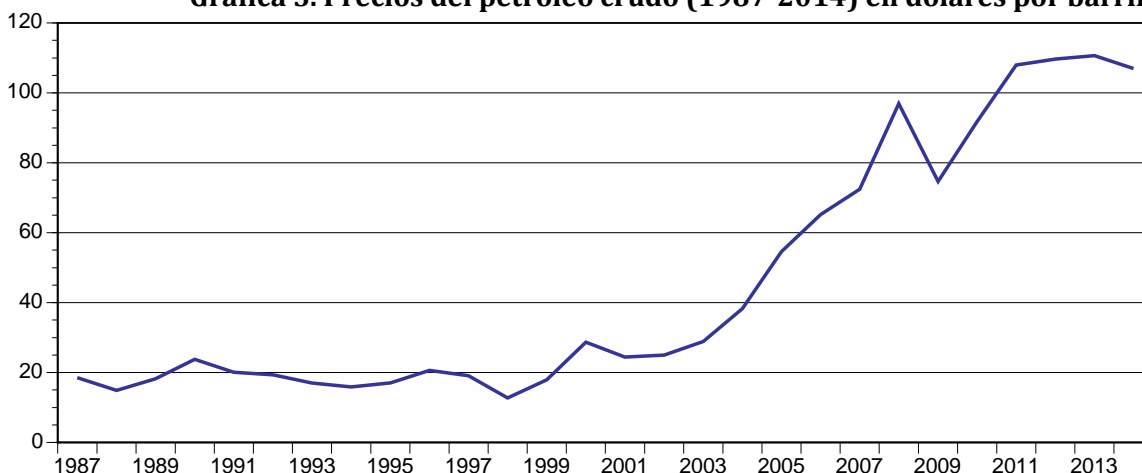
1981 fue el año en el que comenzó lo que se conoció como el *Reaganomics*. Sus efectos en el mercado de los bienes reales se materializaron en 1982 y con ello los precios petroleros comenzaron a mostrar debilidad. La OPEP intentó alterar con políticas de recorte de producción y estableció cuotas; estas políticas al final no funcionaron. Incluso los productores del mar del Norte cerraron provisionalmente la producción debido a que sus costos superaron los precios de mercado y, sin embargo, el precio no se recuperó sino a mediados de 1988.

Los precios obedecen a razones cíclicas antes que a recortes que realicen un grupo pequeño de productores. Se afirma esto porque la OPEP concentraba una parte importante de la oferta antes de 1973, pero el *boom* atrajo a otros productores al mercado, habían regresado al mercado petrolero crudos como el mexicano y el ruso, y se habían añadido nuevos productores como los del mar del Norte, etc. La OPEP dominaba en los años sesenta el 60 % de la producción para los ochenta totalizaba menos del 40 % del mercado. Sin embargo, las políticas de recortes solo sirven para que el ajuste de precios dure más tiempo y la recuperación del mercado se demore¹⁵. El otro efecto es el típico de la teoría de juegos, Arabia Saudí es uno de los miembros de la OPEP que viola las cuotas de producción y eso le ha facilitado un mercado importante debido a que cada vez produce y exporta más cantidad de crudo, se afirma esto porque es conocido que, si se participa de una colusión, con la intención de reducir la producción, aquel que viola el

¹⁵ Ludwig M. Lachmann se refiere a esto cuando afirma: “what is needed is a policy which promotes the necessary readjustments... Capital regrouping is thus the necessary corrective for the maladjustment engendered by a strong boom.” ver Lachmann, L. (1978 [1955]). *Capital and its Structure*. Kansas: Sheed Andrews and McMeel, Inc. pp. 123-125.

acuerdo aprovecha el conocimiento que tiene de la acción de los demás y eso le sirve para ganar cuota de mercado.

Gráfica 5. Precios del petróleo crudo (1987-2014) en dólares por barril



Fuente: precios del crudo desde 1861 hasta 2008: disponible en: http://indicadores-movilidad.racc.es/uploads/20090217/PRECIO_PETROLEO_CRUDO.0.pdf.

Como se observa, el precio petrolero se mantuvo a la baja en el periodo 1982-1998 y desde entonces comenzó una recuperación importante también relacionada a los ciclos económicos internacionales, que se mantuvo hasta el presente, donde el petróleo ha alcanzado niveles récord.

Si se observa la Gráfica 5, los precios mostraron una abierta tendencia al alza que se quebró en 2008 con la crisis de los mercados financieros, pero como las políticas realizadas por la Reserva Federal de los Estados Unidos fueron de recorte de tasas, los *commodities*, y tal es el caso del petróleo, se convirtieron en refugio de inversión. Sin embargo, para 2014 está mostrando síntomas de cansancio, ciertamente uno de los requisitos para comenzar una recuperación económica es que bajen los precios de estas materias primas, entre las cuales está el petróleo. Por lo que la tendencia de los precios debe ser a la baja.

De manera desapercibida se podría afirmar que en Venezuela la historia se repite, pero Venezuela no puede ser distinta, y lo cierto es que económicamente, los políticos siguen la misma ideología y los errores en sus decisiones siguen siendo los mismos. Por ello, gomecistas, socialdemócratas y socialcristianos, comparten visiones similares de la realidad nacional y sus políticas son iguales. Cuando llegan al poder, cierran los ojos y los oídos y una arrogancia muy parecida al *hubris*¹⁶ que relatan los griegos, los arropa, por lo que conducen de nuevo al país a controles, endeudamientos y fracasos. De esa misma manera, Venezuela ha desperdiciado los *booms* de precios petroleros.

¹⁶ Esta es una expresión griega que significa la arrogancia de quien va directo al fracaso, la primera vez que se refieren a ella es Heródoto, quien la refiere como uno de los defectos de Creso, el opulento rey de Lidia. Luego será uno de los elementos que Tucídides referirá como lo que llevó a Atenas al fracaso y la ruina en su lucha con Esparta, a pocas décadas de ser la destructora de las ambiciones persas sobre el Mediterráneo.

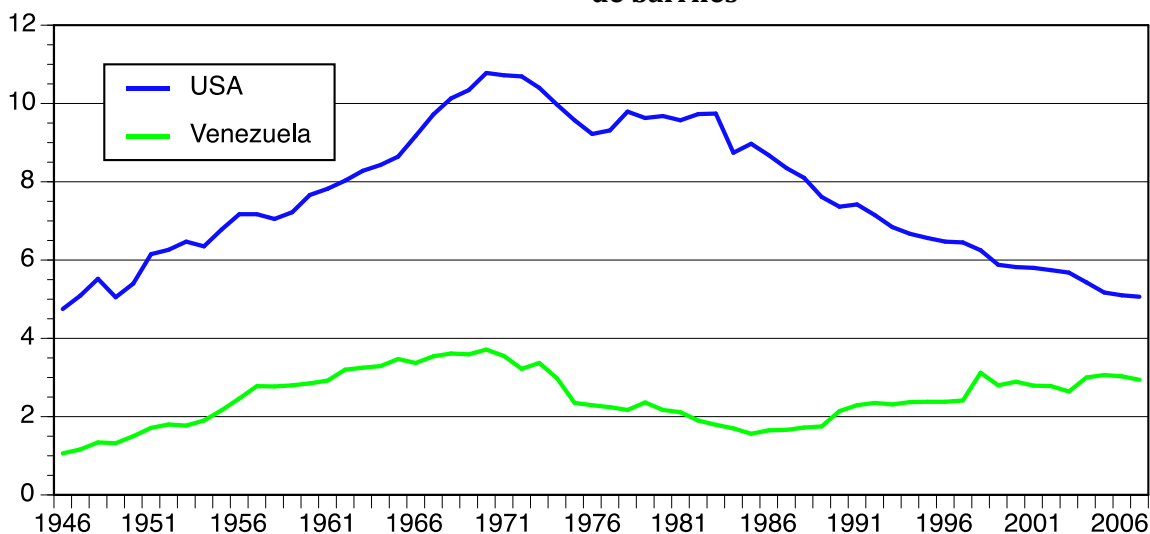
5. NACIONALIZACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA

Se refirió antes que una vez retomada la senda democrática estaba prevista la nacionalización (reversión petrolera) para 1983, pero en un afán de acelerar procesos, en el primer Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-1978), provocó que en su periodo se hiciera esta nacionalización¹⁷. Pero no fue solo eso, se nacionalizaron el Banco Central, algunas empresas que se consideraron básicas (telecomunicaciones, servicios públicos, banca) y entre ellas la extracción de hierro y el petróleo.

Esas nacionalizaciones se dieron en el lapso del tercer *boom* petrolero y la economía venezolana estaba en un periodo expansivo; todo pareció ser muy bien planificado, incluso los opositores darían su aprobación a todo lo planteado en las políticas de ese momento histórico. Resulta tan obvio, pero el común de las personas y de los políticos comparan cualquier periodo político con las bondades de ese momento en el que todo parecía sonreírle a Venezuela.

La política de inversiones se dirigió a convertir a Venezuela en un país desarrollado, se invirtió en la producción de aluminio en Guayana (sur de Venezuela) y se llegó a comprar una expansión de la planta siderúrgica en SIDOR y luego se compró una planta nueva. Todo esto en un periodo de dos años.

Gráfica 6. Producción del petróleo crudo en Venezuela y Estados Unidos (1946-2014) en millones de barriles



Fuente: OPEP anuario estadístico y EIA.

¹⁷ Se podría afirmar que en este Gobierno se consolidó la idea de establecer la política keynesiana que es desde 1938 el intento de casi todos los Gobiernos.

La nacionalización de la industria petrolera (1976) condujo a la creación de cuatro empresas, la antigua Dutch Shell se convirtió en Maraven, la Creole Petroleum Corporation (actual Exxon Mobil) se llamó Lagoven y la Sunoco, junto a Sinclair Oil, se denominó Corpoven. En ese momento, a la empresa matriz que consolidaba las políticas de estas filiales se le dio el nombre de PDVSA. En 1997 desapareció el concepto de las filiales y PDVSA asumió como un todo lo relativo al mercado petrolero en Venezuela.

El máximo histórico de producción petrolera se alcanzó en 1970 en la época de las transnacionales, con una producción de 3,71 millones de barriles diarios. Desde entonces jamás se alcanzó ese volumen de producción. Al nacionalizar, el Gobierno se plegó por completo a la política de reducción de producción, que también formaba parte de las políticas propuestas por la OPEP, con la finalidad de contribuir a la elevación del precio petrolero. Como se comentó, esa política parecía funcionar porque se estaba en un instante de expansión en las economías de los países demandantes y eso favoreció a los precios. Desde entonces, como puede verse en la Gráfica 6, la producción se mantuvo a la baja.

En los 90, la gerencia petrolera presentó un plan con la intención de elevar la producción y para ello tenía que realizar convenios asociativos y apoyarse en la tecnología de las transnacionales para elevar la producción, el proyecto fue inicialmente rechazado por los técnicos del segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1988-1993)¹⁸ y luego de convencer a Rafael Caldera (1993-1998) se inició este intento para recuperar los niveles de producción.

En los finales del siglo XX los precios habían acusado una severa caída y el precio del crudo venezolano se llegó a cotizar a 10 \$ el barril, en el Gobierno de Caldera, pero al iniciarse el Gobierno de Chávez ya los precios del petróleo habían retomado la senda alcista¹⁹.

¹⁸ El plan de esa administración era elevar la producción no petrolera, también basada en el error de considerar de nuevo políticamente el petróleo y no como lo que es, un recurso económico en el que se tiene una ventaja importante.

¹⁹ De nuevo, el alza de precios obedece a la expansión Estados Unidos estuvo en recesión hasta 1998 y para finales de este año comenzó la recuperación que duraría hasta 2008.

Tabla 1. PDVSA: precios, costos y margen promedio en dólares por barril

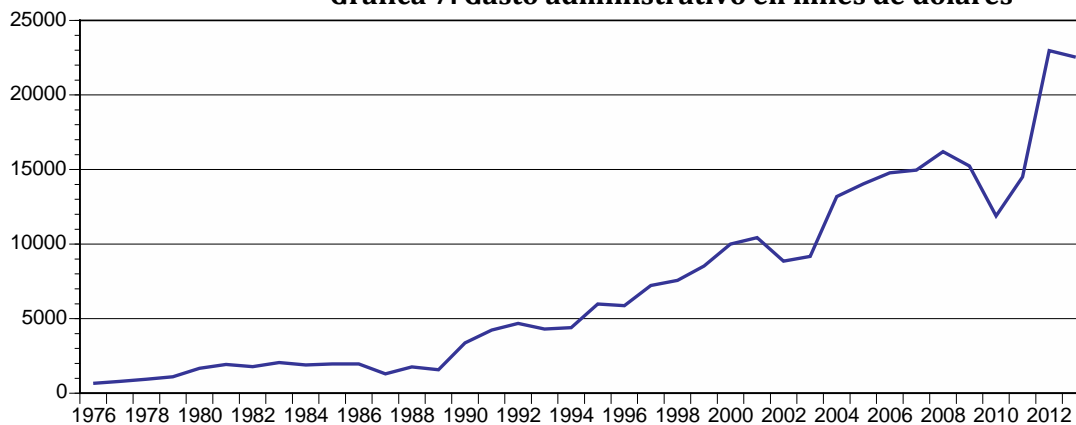
	Precio del crudo	Costo de producción por barril	Margen
1997	15.10	2.33	548.1 %
1998	9.37	2.75	240.7 %
1999	15.35	2.72	464.3 %
2000	24.94	3.48	616.7 %
2001	18.95	3.38	460.7 %
2002	21.19	2.42	775.6 %
2003	24.35	2.06	1082.0 %
2004	32.22	3.77	754.6 %
2005	45.32	3.93	1053.2 %
2006	53.36	3.27	1531.8 %
2007	53.81	4.05	1228.6 %
2008	86.49	7.10	1118.2 %
2009	57.01	6.33	800.6 %
2010	72.18	5.53	1205.2 %
2011	100.11	7.53	1229.5 %
2012	103.42	11.09	832.6 %

Fuente: PDVSA estados financieros años varios.

Como se comentó antes, el precio no tiene relación con el costo y en aquel momento el costo promedio de producción no superaba los 3 \$ por barril, y por eso incluso a precios menores a 10 \$, la operación no solo era viable, sino que era rentable y daba beneficios al fisco, por lo que el Gobierno de Caldera estaba comprometido financieramente, pero se bandeó con el nivel bajo de precios petroleros.

Desde que las trasnacionales entregaron el negocio a PDVSA y sus filiales en 1976, el gasto administrativo que es el que efectivamente puede ser manejado por sus administradores, se ha incrementado en 3280 %, algo que es inconcebible para una empresa que produce a costos dolarizados. Ver: Gráfica 7, en esta puede observarse que la PDVSA de antes del paro de 2002-2003 era ineficiente y la que siguió al paro magnificó esa ineficiencia.

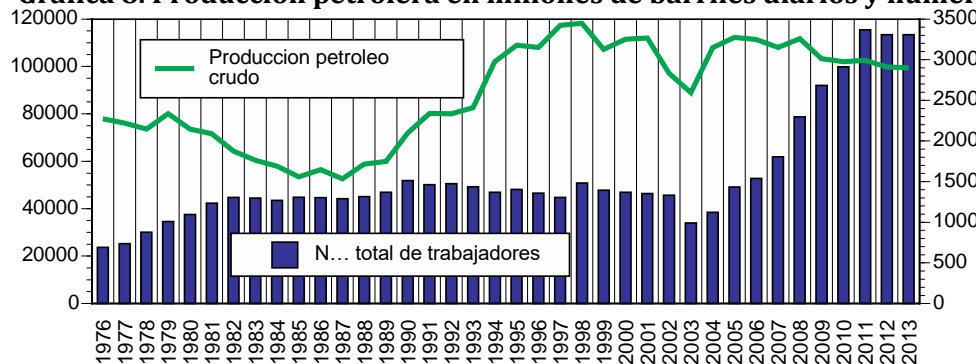
Gráfica 7. Gasto administrativo en miles de dólares



Fuente: PDVSA estados financieros años varios.

Una de las formas de entender que es absolutamente irresponsable entregarle un negocio tan importante al Gobierno es la Gráfica 8. De acuerdo a esta, cuando se nacionalizó el negocio petrolero, el total de empleados transferidos a PDVSA fueron 23 670 y lentamente fueron reduciendo la producción y elevando la contratación, luego con contratación estable se elevó la producción petrolera y hoy se produce menos que en 1996, pero con un volumen de empleados que es más del triple de aquel entonces. Es absurdo que un negocio haya aumentado sus empleados en 378.96 %, para producir 27.48 % más. (Ver gráfica 8).

Gráfica 8. Producción petrolera en millones de barriles diarios y número de empleados de PDVSA



Fuente: PDVSA estados financieros años varios.

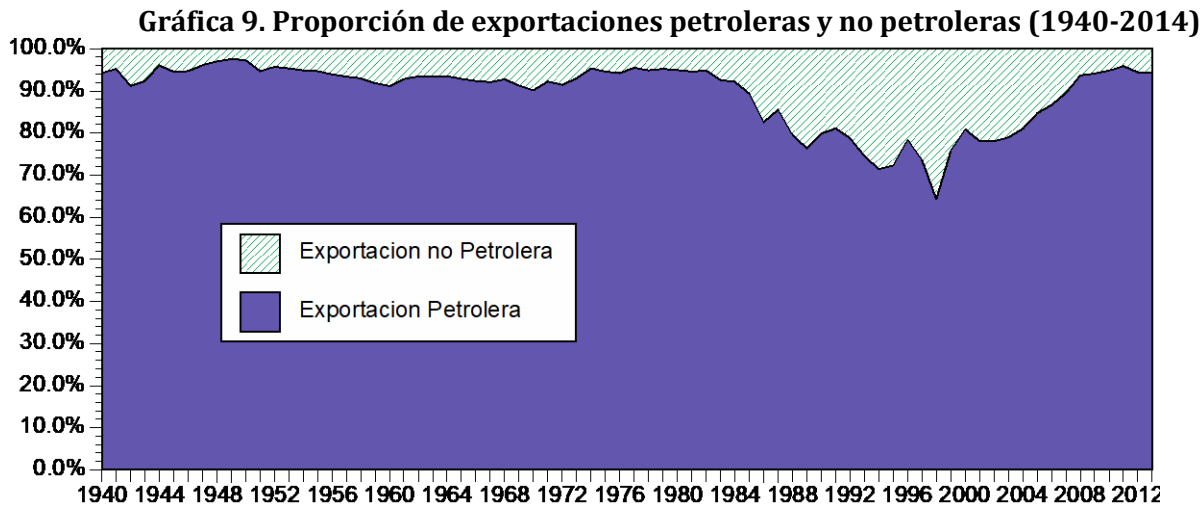
Al llegar Chávez al poder, intentó por varios medios dominar el negocio petrolero, y en 2003 por fin logró deshacerse de los gerentes petroleros y asumió el control no solo operativo, sino político de la industria. Pero si bien la nómina de personal estaba excedida en 2003, Chávez y su gente tomaron el control para exceder de manera exagerada el número de los empleados haciendo todavía más ineficiente la empresa y en 2013 se produce a costos de producción que son tres veces mayores que en 1998. Si este negocio fuese un negocio privado, el solo hecho de elevar los costos operativos y de producción de esa manera, ocasionaría el despido de toda la plana directiva.

Lo que pocos analistas temían en el momento de la nacionalización del petróleo, que Venezuela se convirtiera en un reflejo de la historia mexicana se materializó con creces y el negocio petrolero hoy va camino al desastre, de hecho como casi todo en la administración que lideró Chávez y que hereda Maduro, está disperso, es poco profesional y mucho menos eficiente de lo que se puede esperar para un negocio moderno, y quienes se asoman como la alternativa política, tienen las mismas viejas ideas de nacionalismo petrolero y de explotación de una renta que no les pertenece.

6. PARTICIPACIÓN DEL PETRÓLEO EN LA ECONOMÍA VENEZOLANA

Desde 1921, el petróleo es el principal producto de exportación venezolano; sin embargo, eso no impide que se exporten diversos productos, algunos mineros otros agrícolas, pero también algunos industriales, muy a pesar que siempre el bolívar se mostró sobrevaluado. Esto puede ser una buena hipótesis de trabajo para entender cómo algunos bienes se exportan, incluso en un ambiente contrario a la lógica teórica. Una de las posibles respuestas podría ser que la exportación depende de la capacidad de producir del país y si esta producción se realiza a costos lo suficientemente bajos para que estos se hagan rentables de manera relativa con los precios externos. Esto se cumple con los *commodities* que son materia prima como el caso del petróleo, el hierro, el aluminio, etc., el otro elemento importante es la capacidad de compra de quienes adquieren los productos. Venezuela no es un productor importante de nada, y no tiene poder de mercado en ningún bien. La modificación del tipo de cambio otorga una ventaja inmediata al exportador, pero esta se pierde por la inflación que se genera como efecto de la misma devaluación, y convierte al empresario en adicto a las devaluaciones para mantener una competitividad que no es más que artificial y ajena al proceso productivo mismo.

Si se observa el Gráfico 9, en la época en la que Venezuela tenía moneda dura (antes de 1974), hubo momentos en los que las exportaciones no petroleras mostraron un pequeño crecimiento. Pero cuando comenzaron a crecer de una manera lenta fue en los años 80, antes de la devaluación de 1983, y luego en la época del Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI) y luego esto se acentuó en el segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez (1988-1993) y en el segundo Gobierno de Caldera (1993-1998) alcanzando el máximo en 1988 con un 35,7 % de exportaciones no petroleras.



Fuente: Banco Central de Venezuela.

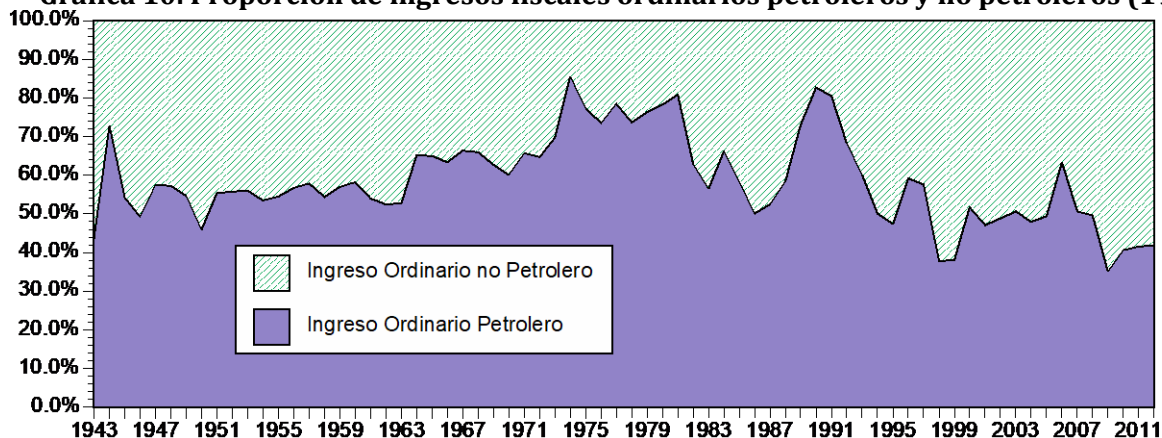
Pudiera parecer extraño que las exportaciones no petroleras creciesen en el ambiente de RECADI (1983-1988), pero, ciertamente, desde antes estaban comenzando a hacerlo. Fundamentalmente las exportaciones de Clinker (semielaborado de la industria del cemento). Esas exportaciones obedecían a que su costo de producción hacía muy rentable exportarlo, sin tomar en cuenta el valor del tipo de cambio. Esa es la razón por la que también se exporta petróleo y otros productos mineros, debido a que sus costos de producción son tan bajos que ofrecen un margen²⁰ atractivo a casi cualquier tipo de cambio.

Este es el tipo de productos que exporta Venezuela, por tanto, es contraproducente que se devalúe para propiciar una exportación. La devaluación provoca que el exportador reciba un subsidio indirecto, que toda la población paga con la pérdida de su poder de compra, esa ventaja es artificial, y solo puede mantenerse con más y mayores devaluaciones. La devaluación para generar exportación es un elemento que podría calificarse como si se tratara de la práctica de un *Dumping* monetario.

Sin embargo, en esto hay un conflicto importante, debido a que el Gobierno, de acuerdo a su estructura ineficiente de gastos, requiere la realización de devaluaciones para aumentar el monto de la recaudación petrolera en bolívares, mientras que el volumen de la exportación aporta dólares de manera importante que al final, en sentido contrario a las necesidades del mismo Gobierno, apoya la tendencia a la revaluación del bolívar. Naturalmente, esas fuerzas se incrementan cuando el sistema de cambio es de libre convertibilidad.

²⁰ Ese margen es el que hace que los que observan estos negocios con un criterio poco científico de la economía lo denominan renta, y pretenden intervenirlos para hacer justa su distribución.

Gráfica 10. Proporción de ingresos fiscales ordinarios petroleros y no petroleros (1943-2012)



Fuente: Banco Central de Venezuela.

Si se observa la Gráfica 10, se puede notar que antes de 1974, periodo que podría denominarse de la moneda dura, el ingreso fiscal proporcionado por el petróleo oscilaba en los alrededores del 40 %, luego de ello, para mantener el bolívar en su nivel, el Gobierno depredó fiscalmente a PDVSA (1974-1983) y a partir de 1983 (año de inicio del RECADI) comenzó a devaluar el bolívar con criterios fiscales. Aunque se utiliza como excusa la sobrevaluación del bolívar, jamás se devalúa en el nivel de la paridad, porque, sencillamente, el mercado cambiario dada su tendencia a la revaluación llevaría al cambio en sentido contrario a la política. Pero las devaluaciones en Venezuela antes que obedecer a una política definida para favorecer las exportaciones, se hacen con un criterio fiscal.

Obviamente, al devaluar se eleva el numerario y esto causa inflación monetaria y elevación de los precios, además del ajuste de precios por el tipo de cambio esperado, como todos saben que el Gobierno se financia con la devaluación, todos anticipan la siguiente devaluación y por esa razón la inflación siempre es superior a la devaluación ocurrida, por lo que la solución al “problema de sobrevaluación” genera una nueva sobrevaluación, con las consabidas expectativas de devaluación futura. Es decir, un círculo vicioso de empobrecimiento.

Algunos técnicos hablan de que eso debe hacerse para sostener el crecimiento de la producción no petrolera, pero desde entonces, hay cada vez menos empresas, la razón fundamental de ello es que con la devaluación se atenta contra la capacidad de ahorro y por tanto contra la capacidad de desarrollo nacional. Pero los técnicos se basan en teorías económicas que hoy representan la moda del pensamiento. Mientras eso siga así, Venezuela enfrentará quizá más de una década perdida.

7. EL PETROLEO ESTÁ EN MANO DE UNOS ORATES

Cuando Rómulo Betancourt escribió su libro *Venezuela, política y petróleo* comprendía el negocio petrolero como parte de la política del país. Lo que describe no es nuevo. Como nació en 1908, vivió en su niñez y adolescencia la presencia del petróleo y sobre todo la acción del Gobierno de Gómez con relación a este producto, lo interpretó como toca a un hombre de su tiempo, y haciendo uso del arsenal intelectual de un hombre de la democracia²¹, lo tradujo en esos términos.

Hay dos momentos álgidos en la historia económica venezolana, el primero es el evento del Convenio Tinoco. Ese error que fue la devaluación del bolívar más injustificada de la historia, llevó a que las trasnacionales tuviesen que cambiar menos dólares para cancelar el impuesto petrolero. Amargamente, los participantes de esa reunión tuvieron que asumir la carga de su error, porque ellos creían que con esa devaluación iban a mejorar las exportaciones cafetaleras, pero todo fue en vano. No se puede exportar lo que no se produce.

El segundo evento es la devaluación de 1960, quizá más necesaria, debido a los errores garrafales del Gobierno de Marcos Pérez Jiménez, pero de la misma manera, Rómulo Betancourt y sus adlateres debieron haber entendido que de nada les sirvió la devaluación. Ahora, desde 1976, con la nacionalización petrolera, cada vez que el Gobierno devalúa obtiene beneficios importantes, pero al mismo tiempo perjudica a todos y cada uno de los venezolanos. Esto suena difícil de entender, pero si por ejemplo, a usted le preguntan ¿le gustaría que le baje el sueldo a la mitad? Usted probablemente respondería rotundamente que no. Pero en eso consiste, por ejemplo, elevar el tipo de cambio en 100 % como se hizo en 2001, y nadie se quejó. Nadie entendió que le cercenaron el 50 % de sus ingresos de un plumazo.

La mayor desgracia es la creencia de que el petróleo al ser un producto del subsuelo le pertenece al Estado y en un país en el cual Estado y Gobierno son difíciles de diferenciar para el grueso de la población, hacen que el petróleo sea entendido como parte del Gobierno. Por tanto, si alguien aspira a ser presidente, cree que este es parte de los “derechos naturales” del negocio político.

Pero, como se comentó antes, el negocio petrolero ha estado pésimamente dirigido, incluso por la denominada *gerencia meritocrática*, ratificando que la actividad petrolera debe ser privatizada para evitar que se mantenga con una administración dispendiosa. Aunque el costo de producción de 2003 muestra una disminución del 11.6 % frente a 1997, la tenencia de la propiedad accionaria en manos de un político resulta un peligro latente. Incluso si se vuelve a un esquema parecido al que estuvo en vigencia hasta 2003,

²¹ Acción Democrática, que es el último partido que fundó Rómulo Betancourt, no era efectivamente socialdemócrata, él lo llamaba partido policlasista y venezolano; sin embargo, luego de su muerte, se declaró socialdemócrata y se afilió a la Internacional Socialista. Contrario a lo planteado desde su fundación por su fundador.

y que los que hereden esta administración, regresen a comportamientos parecidos a los de esa época, no evita que se llegue a la presencia de otro personaje como Hugo Chávez Frías que retome la politización del negocio petrolero.

Privatizar, en este sentido, no significa que las acciones de PDVSA deben ser vendidas a las trasnacionales. Si el petróleo le pertenece al Estado, el Estado es la totalidad de los nacionales, y su representación es el Gobierno, por tanto si se reparte las acciones entre los Venezolanos, se está manteniendo lo propuesto en la constitución en referencia a que le pertenece a todos los venezolanos. Por tanto, PDVSA no debe ser vendida, debe ser transferida a los venezolanos.

Si esto ocurre, tanto el dividendo de la empresa como la regalía por la propiedad del suelo les pertenecería a sus dueños que son los venezolanos. El Gobierno debería, además, aprender a subsistir con el impuesto petrolero que no puede ser del 60 %, sino que debe pasar a ser el dividendo normal que se cobra a las corporaciones en el resto del mundo. Hay que tener presente que un elevado impuesto es confiscatorio e impide las inversiones, que son de elevado interés para que la producción petrolera se mantenga y para que el crecimiento económico se transfiera a otros sectores.

Naturalmente, como toca en las empresas modernas, la propiedad y el control deben estar separados; la propiedad, dijimos, le debería pertenecer a los venezolanos, pero la gerencia debe ser de las trasnacionales, y debe ser de aquellas que muestren la habilidad para hacer crecer la producción venezolana. Esto nos lleva a las trasnacionales más afines al negocio petrolero que son la Shell y la Exxon. Esto probablemente escandalice a quienes, siguiendo un precepto conservador, quieren mantener el *status quo* tal y como está. Pero como se afirmó, hay que evitar que el Gobierno maneje directamente el flujo de caja de PDVSA y sienta la necesidad de hacer devaluaciones.

CONCLUSIONES

El negocio petrolero, como puede observarse, es un negocio especializado, no una actividad extractiva pura, y al contrario de lo que se enseña, genera un valor importante, debido a que se trata de un producto con una gama de usos que proporciona una demanda amplia. Como se trata de un producto de la modernidad, y en el caso venezolano fue generador de desarrollo y progreso, requiere de un cambio importante en la concepción que se tiene de él para que sirva como puntal del desarrollo económico, en lo que queda de vida del producto. El petróleo no debe ser visto con el criterio político tradicional, que no es el que ha imperado desde el siglo XX.

DANIEL LAHOUD

Como todo negocio moderno, debe ser privado y debe permitir una separación perfecta entre propiedad y control que haga que la operación sea manejada por los más capaces, y que los verdaderos dueños obtengan los beneficios que les tocan. El Gobierno, por su parte, debe entender que como se trata de un negocio más, el tratamiento fiscal no debe ser el de una explotación exagerada, sino el mismo que se aplica a otras empresas. Además, el Gobierno debe entender que su tamaño en Venezuela excedió los límites de lo que se considera normal y debe reducirse, para crear ahorros en los recursos, sobre todo, ahorro en quienes aportan como ingreso fiscal ordinario.

Es decir, así como en un tiempo el petróleo contribuyó al progreso y la modernidad del país y su industria, debería generar hoy una verdadera modernización de su gobierno, para que le sirva de una manera más eficiente a los habitantes del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armentanon D. T. (Septiembre 2007). *A Politically Incorrect Guide to Antitrust Policy: Some Classic Cases*.
Visión en línea en: <http://mises.org/daily/2694#4>
- Betancourt, R. (1978 [1967]). *Venezuela política y petróleo*. 2.º edición. Barcelona: Seix Barral.
- Carrera Damas, G. (1993). *Simón Bolívar fundamental*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Galles, G. (Mayo 2011). *100 Years of Myths about Standard Oil*. Visión en línea en:
<http://mises.org/daily/5274>
- Hidy, R. y Hidy, M. (1955). *Pioneering in Big Business, 1882-1911, (History of Standard Oil Company New Jersey)*. New York: Harper and Brothers.
- Lachmann, L. (1978 [1955]). *Capital and its Structure*. Kansas: Sheed Andrews and McMeel, Inc.
- Menger, C. (1997 [1871]). *Principios de economía política*. 2.º edición. Madrid: Unión Editorial.
- Mises, L. (2004 [1966]). *La acción humana, tratado de economía*. 7.º edición. Madrid: Unión Editorial.
- Pérez Dupuy, H. (1953). *Opinión de Don Henrique Pérez Dupuy sobre la Ley Simpson y el control de cambios*.
Entrevista publicada en La Esfera el 19 de mayo de 1953, reproducida en (1959): *La economía libre y sus ventajas*. Buenos Aires: Imprenta López. pp. 59-63.
- Porter, K. (2002). *Diario*. Caracas: Ediciones Polar.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- BCV, datos estadísticos en: <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/>
- Energy Information Administration (EIA) en: <http://www.eia.gov>
- OPEP, anuarios estadísticos en: https://www.opec.org/opec_web/en/
- PDVSA, anuarios estadísticos en: <http://www.pdvsa.com>
- PEMEX, anuarios estadísticos, en: <https://www.pemex.com>